

## La traducción de textos médicos medievales. Cuestiones en torno al léxico\*

M.<sup>a</sup> de las Nieves Sánchez González de Herrero

M.<sup>a</sup> Concepción Vázquez de Benito

*Universidad de Salamanca*

Recibido: 1-11-2008

Aceptado: 4-1-2010

.....

**Resumen:** Este trabajo se plantea como un recorrido por las versiones castellanas de distintos textos médicos medievales, y alguno de los enciclopédicos, con la intención de analizar la actitud de los traductores, y a veces de los propios autores, en la transmisión de los contenidos. Se centra sobre todo en los recursos lingüísticos empleados para lograr la claridad que pretenden, a pesar de las dificultades léxicas y semánticas que en aquel momento suponía el traslado de este tipo de tratados, y en la traducción de los tecnicismos.

**Palabras clave:** historia de la lengua, historia de la medicina, traducción medieval, lexicografía histórica.

**Abstract:** This study pretends to show a view of the Spanish versions of different medical and encyclopaedic medieval texts with the intention of analyzing the attitude of the translators, and sometimes of the authors themselves, in the transmission of the contents. It focuses, above all, on the linguistic resources used in order to achieve the comprehensibility intended, despite the lexical and semantic difficulties which, in that time, the translation of such texts implied, and also in the translation of the technical terms.

**Key words:** History of language, Medieval translation, history of Medicine, historical lexicography.

---

\* La investigación necesaria para llevar a cabo este trabajo ha sido financiada en parte con la ayuda de la Junta de Castilla y León, SA105A07, al proyecto *Diccionario de Textos Misceláneos Antiguos*, más la concedida al GR38, grupo de investigación de excelencia de Castilla y León.

## INTRODUCCIÓN

Uno de los trabajos más ambiciosos que se han llevado a cabo sobre los textos médicos medievales castellanos, además de su recogida y transcripción, ha sido el estudio léxico<sup>1</sup>. Hoy conocemos con un grado bastante razonable de fiabilidad qué voces contienen, no sólo las específicas o tecnicismos, y por exclusión cuáles no están presentes en el corpus, cuál era su significado, siempre atestiguado mediante uno o más ejemplos, y el origen de muchas de ellas, al menos si se trata de helenismos, latinismos o arabismos; y aun pensando que se trata de un trabajo importante, nos parece que siguen existiendo tareas pendientes, igualmente importantes, en este campo. Una de ellas se refiere a la traducción en cuanto origen inmediato y directo de buena parte de los textos médicos medievales castellanos; y en relación más o menos directa con ella pensamos en la cuestión de la tradición discursiva con los variados aspectos que la conforman, que pueden, y deben, contemplar su trasfondo histórico, el contexto pragmático (autor, traductor, destinatario y finalidad), las filiaciones intertextuales de contenido y forma, la estructura de los textos, sus rasgos formales, estilísticos, etc.<sup>2</sup>.

- 
- 1 Además de las ediciones publicadas por Arco Libros en la colección *Fuentes de la Medicina Española*, la recogida de transcripciones de los textos utilizados en el *DETEMA*, junto con otros de los siglos XVI y XVII, se halla en Herrera y González de Fauve (1997). El estudio léxico de los textos medievales se materializó en el *DETEMA* que dirigió M.ª Teresa Herrera, sobre el que pueden verse las siguientes reseñas, de G. Colón en *Revue de Linguistique Romane*, 60, 1996, pp. 583-585; de M. Esteban en *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología*, vol. LXXI, n.º. 4, 1996, pp. 401-402; de R. Harris en *Romanice Philology*, vol. L, n.º. 3, 1997, pp. 377-380; de J. C. Villaverde en *Aljamía*, 9, 1997, pp. 152-154, y de A. Galmés de Fuentes en *R.F.E.*, LXXVII, 1997, pp. 357-359. En este trabajo, tomamos como corpus de estudio los tratados médicos que sirvieron en la elaboración del *DETEMA*, recogidos en Herrera y González de Fauve (1997); seguimos las siglas y el sistema de referencias allí contenidos. Aunque hemos trabajado sobre más textos, como podrá comprobarse, los ejemplos proceden sobre todo de CAU, Guido de Cauliac o Guy de Chauliac, *Tratado de Cirugía*. Madrid, Biblioteca Nacional, I-196; GOR, Bernardo de Gordonio, *Lilio de Medicina*. Madrid, Biblioteca Nacional, I-315; TRM, Anónimo, *Tratado médico, tratado de patología general*. Madrid, Biblioteca Nacional, 10051. Las referencias a enciclopedias medievales están tomadas de Sánchez y Herrera (1999) o del manuscrito Additional 30037 de la British Library, según se especificará. Esta exposición continúa y amplía una parte de la presentada por Sánchez González de Herrero a las *IV Jornadas de Reflexión Filológica*, celebradas en Salamanca en abril de 2008, con el título de «Traductores y copistas de textos científicos medievales».
  - 2 Puede servir de modelo para un análisis de este tipo el de Eberenz (2001) sobre los *Tratados de la Peste* medievales, con referencias a algún otro texto médico.

En este trabajo vamos a ocuparnos de algunos aspectos del proceso de traducción, centrándonos, por razones prácticas, en el léxico; quizá sería mejor decir los procesos, pues no se puede hablar de la traducción medieval como un fenómeno unitario, ni siquiera de la de los textos científicos o médicos en conjunto, porque consideramos tipologías textuales y finalidades diferentes, cronologías distintas y lenguas de partida diversas, además del trabajo particular de cada uno de los traductores.

## 1. EL PROCESO DE VERNACULARIZACIÓN DE LA CIENCIA

A medida que avanzaba la Baja Edad Media en el occidente europeo, fue creciendo el conjunto de saberes que estaban al alcance de un público cada vez más amplio, ya que fueron muchos los textos que se tradujeron a las lenguas romances. La mayor parte de las traducciones de textos de saberes especializados al castellano se hizo a partir del latín, en menor número del árabe o de otras lenguas románicas, por ejemplo el francés o el catalán. Casi al mismo tiempo empezaron a redactarse textos científicos, sobre todo médicos, en lenguas vernáculas, a partir también de fuentes latinas o árabes. De manera paralela a las traducciones, las fuentes son en su mayoría latinas y en menor medida árabes; esto si hablamos de fuentes directas, porque lo cierto es que las latinas habían incorporado las árabes. Precisamente la aparición de un gran número de obras de estos contenidos en romance nos informa de su fuerte demanda social. El uso, poco desarrollado hasta el momento, de las lenguas vernáculas como transmisoras y depositarias del saber es un fenómeno de gran relevancia en la historia del conocimiento y de las propias lenguas romances y se enmarca en el proceso conocido como vernacularización de la ciencia. Entre las muchas circunstancias que lo propiciaron, hay que destacar dos: el nacimiento de nuevas formas ya institucionalizadas de elaboración y difusión del saber, es decir, la creación y el desarrollo de las universidades, y en segundo lugar el acceso de nuevos grupos sociales, la burguesía en un sentido amplio, a la lectura y la escritura (Cifuentes, 2006: 27-33).

Se ha señalado repetidamente que, como es obvio, la traducción es el origen de las primeras manifestaciones de la lengua científica en nuestro romance; en palabras de Folena (1994: 3)

È noto che all'inizio di nuove tradizioni di lingua scritta e letteraria, fin dove possiamo spingere lo sguardo, sta molto spesso la traduzione: sicché al vulgato superbo motto idealistico *in principio fuit poëta* vien fatto di contrapporre oggi l'umile realtà che *in principio fuit interpres*,

il che significa negare nella storia l'assolutezza o autoctonia di ogni cominciamento.

Por otro lado, la elaboración de un léxico especializado es el elemento lingüístico más destacado en la constitución de un discurso científico. Vamos, pues, a contemplar estas dos cuestiones.

La traducción de textos médicos, o incluso de tratados más divulgativos, como las enciclopedias, debió de suponer un reto para los traductores, que tuvieron que trasladar al castellano una serie de contenidos, más o menos técnicos según los casos, que hasta entonces se habían transmitido en otras lenguas, latín y árabe sobre todo<sup>3</sup>. Las dificultades serían de todo tipo y afectarían a todos los niveles, pues para reproducir el contenido de la lengua de partida era necesario crear medios lingüísticos adecuados, creación que implica un proceso más o menos largo. Solo en los últimos años se ha destacado el esfuerzo de interpretación y el trabajo de adaptación de los, en muchos casos anónimos, traductores en el marco de la revalorización de la difusión de la cultura científica medieval (Badía, 2001: 314).

A diferencia de lo que sucede en otras lenguas, por ejemplo en catalán, no hemos encontrado en el corpus manejado ninguna reflexión significativa de los traductores sobre su propio trabajo, su punto de vista, su finalidad o las dificultades a las que se enfrentaban<sup>4</sup>; esto no quiere decir que fueran ajenos a la cuestión, de hecho no podían serlo, pero nos

---

3 Por supuesto, hay léxico médico en obras castellanas anteriores; por ejemplo G. Clavería (2004) estudió la terminología patológica en la obra alfonsí, que se mantiene en líneas generales al final de la época medieval. No olvidamos la producción alfonsí, pero es a finales de la Edad Media, con el proceso de vernacularización, cuando nos encontramos con un número ya significativo de textos que alcanzan además mayor difusión.

4 Las que hay no resultan esclarecedoras. Por ejemplo, la que se halla en la traducción que fray Vicente de Burgos hizo del *De Proprietatibus Rerum* procede de la versión francesa; es verdad que el traductor la mantuvo en el paso al castellano, pero no procede directamente de él. Dice el texto: «El autor d'este libro pone muchas maneras de medidas de las cuales el uso no es cerca de nós y los nombres nos serían como bárbaros y el provecho de los saber sería ninguno y la pena de trasladarlos grande por falta de los vocablos. Y de otras también haze mención que, segund el uso de la tierra, las sabe mejor conocer el que las usa que nós, si d'ellos escribir por el presente quisiésemos. Y por esto yo me paso cuanto al presente capítulo, dexando lo obscuro a los más sabios que lo lean en latín; y con lo dicho que se contenten los rudos como yo y me perdonen» fol. 318r (Sánchez y Herrera, 1999). Sí hay testimonios en otros casos, por ejemplo en *La Semejança del Mundo* se lee: «e maguer que es grand lazerio e grand estudio en trasladarlo de latin en romanzo, todo es a sofrir de grado por gracia e por mandamiento de nuestros amigos» (Gómez Redondo, 1998: 142).

faltan la reflexión y el testimonio directo del desarrollo de su actividad, una declaración de cómo la entendían, en la línea de las de Enrique de Villena o de Alfonso de Madrigal, por ejemplo, para otros géneros (Recio, 1996: 149-151 y 2005: 11). Por ello nuestro recorrido ha de basarse en el análisis de los textos mismos.

## 2. LA FINALIDAD DIDÁCTICA Y SU EXPRESIÓN

Un aspecto común a todos los textos manejados y que nos interesa destacar, por sus implicaciones lingüísticas, es su empeño didáctico y la consecuente búsqueda de claridad en la exposición. Trasladar un tratado de filosofía natural al romance en la Edad Media tiene sin duda un primer objetivo preciso, hacerlo accesible a un número amplio de destinatarios. La misma finalidad persiguen quienes escriben en esta época los primeros tratados médicos en romance. Ahora bien, si este empeño, el afán de llegar a un público relativamente numeroso para la época, es novedad de la Baja Edad Media y consecuencia de las condiciones sociales del momento, en cambio el deseo de transmitir conocimientos de manera clara, esto es, el deseo de enseñar o instruir, es incuestionable en este tipo de textos; y lo es tanto en la tradición latina como en la árabe; en los castellanos, tanto en los más técnicos, dirigidos a especialistas y traducidos posiblemente por especialistas, como puede ser el *Tratado de Cirugía* de Guy de Chauliac, hasta los que tienen una pretensión más divulgativa (con todas las restricciones de este adjetivo en la época bajomedieval), entre ellos la *Cirugía rimada* de Diego el Covo; o fuera del campo médico, aunque también contienen capítulos de anatomía y patología, las dos versiones del *De Proprietatibus Rerum*; y tanto en los traducidos como en los escritos en castellano, el *Menor Daño de la Medicina* de Alfonso Chirino, por ejemplo.

Sin embargo, la propia historia de la ciencia, su compleja transmisión, determinaron que autores y traductores de textos de saberes especializados medievales encontraran un serio obstáculo en la terminología, que no estaba asentada, que tenía su origen en distintas lenguas, que las diferentes fuentes y escuelas habían adaptado y usado con sentidos también diferentes; una terminología muy alejada de una de las características que hoy se adjudican y se exigen al lenguaje científico y técnico, la precisión (Gutiérrez Rodilla, 2005: 22-23). Las dificultades de los traductores en los aspectos léxico y semántico serían en principio notables. Desde luego el problema se planteó con cierto paralelismo en otro tipo de traducciones, por ejemplo en las filosóficas, y sus autores tuvieron que optar entre

distintas actitudes ante una serie de recursos (Morrás, 1994: 40-43); pero en el campo de la medicina la cuestión era posiblemente más complicada por la propia historia de la ciencia y exigía en principio un tipo de conocimiento muy específico sobre su uso en las distintas escuelas que la transmitieron en el período medieval. Esto por lo que se refiere a su desarrollo universitario y académico, con el que enlazan buena parte de los textos traducidos, pues no se puede olvidar que, junto a esta línea, existió otra paralela de carácter más popular, cuya terminología a veces, pocas, se atisba también en ciertas obras. Los lenguajes de especialidad han estado y están asociados a determinados grupos y en este tiempo tales grupos debían de ser muy restringidos.

Desde estas premisas se justifican y explican las continuas aclaraciones de los textos. El de Guy de Chauliac es una muestra constante del cuidado por mantener la claridad en la exposición, evitando que la terminología oscurezca o complique la comprensión; tanto el autor como el traductor explican a menudo los vocablos que emplean y es habitual que los capítulos de anatomía y patología empiecen dando cuenta del sentido que se les va a dar en el texto y de las denominaciones usadas por otros<sup>5</sup>:

---

5 De aquí en adelante utilizamos Tl para reflejar las versiones latinas y Tc para las catalanas. Para la de Chauliac en concreto, seguimos la latina de Keil, que reproduce la de Lugduni de 1585, y para el catalán la facsímil de la edición de Barcelona, de Pere Miquel 1492, que se consulta en <http://www.cervantesvirtual.com>. No hemos estudiado en profundidad la fuente de la versión castellana, pero sí hemos hecho varias calas que muestran un gran paralelismo con la catalana y ambas con la latina; de hecho algunos arabismos son comunes a las dos romances y no parecen proceder de la latina, es decir pasarían al castellano desde el catalán; además la versión castellana contiene elementos léxicos catalanes, como *robell*, «Cerusa, alvayalde, es robell o escoria del plomo, frío e seco en el II, consolidativa», fol. 136r, cuando el texto catalán dice, «Cerusa est rovell de plom, freda e secca en lo segon grau es consolidativa», 146r y el latín «Cerussa est ærugo plumbi, frigida et sicca in secundo, consolidativa», 414; también presenta pequeños añadidos con relación a la versión catalana que manejo que podrían estar tomados de la latina, por ejemplo «e tiene el agujero de la pupilla o niñaeta», que aparece en la cita de los ojos, o el *hueso sagrado o hueso ancho*, que aparece también más adelante. Es posible que el traductor manejara las dos fuentes a la vez, una latina y otra catalana, esta como base, como sucedió en otros casos, aunque no podemos ir más allá de la hipótesis, desconociendo la fuente exacta de la que se tradujo al castellano, que podía contener glosas, por ejemplo. Cifuentes (2004: 282) señala que el texto catalán circuló ampliamente en la Edad Media y recoge la sugerencia de que fue la fuente del castellano. El mismo autor (2006: 134-135) da noticia de una posible temprana traducción al catalán, a principios del XV, de la que hoy se conserva solo en un fragmento y otra, que sí ha llegado a nuestros días, hecha hacia 1484-87 y añade «No sabem si cap d'aquests manuscrits catalans serví de base per al primer trasllat de l'obra de Caulhiac al castellà,

Omoplato, espalda e hombro por una misma cosa se toman al presente, CAU 18v.

Tc, Homoplata, humer, spalla per un mateix se pren quant es de present, 9v.

TL, Omoplata, spatula, humerus pro eodem sumuntur in praesenti sermone, pág. 34.

Por las ancas se entienden aquí las partes inferiores del vientre, del parte de arriba fasta las piernas o coxas o muslos e las cosas vergonçosas, las partes de las cuales son de tres maneras, CAU 23r.

Tc, Per anques aci son enteses les parts inferiors del ventre devallants fins a les cuxes e a les parts angonals, les parts de les quals son en tres maneres, 13r.

TL, Per anchas hic intelliguntur partes inferiores ventris a sumine vsque ad coxas et pudenda. Earum partes sunt triplices<sup>6</sup>, pág. 44.

Capitulo sexto. De la anatomía del vientre e de sus partes. El vientre es equívoco e quiere dezir dos cosas quanto al presente. Primeramente se toma por aquello que la traslación de la lengua arábica llama estómago, e estómago se dize en la traslación greca mery o isófago, mas en la arábica estómago se dize vientre<sup>7</sup>. En el II modo tórnase por toda la región o partida de los miembros nutritivos e assí se toma aquí, CAU 20v.

Tc, De anothomia del ventre e de les parts d'aquell. Ventre es equivocat a dues coses quant es de present. Primerament se pren per aço que la translacio arabica appella stomach, car l'estomach en translacio grega es dit meri o isofagus mas en arabich stomach es dit ventre. Segonament es pres per tota la regio dels nutritius e axi es pres aci, 11r.

TL, De anatomia ventris et partium eius. Venter æquiouca est dictio ad duo quod ad præsens attinet. Primo accipitur pro eo quod translatio ex Arabica lingua appellat stomachum, stomachus autem in translatione ex Greca dicitur meri siue œsophagus, in Arabica vero stomachus dicitur

conservat en un manuscrit del segle XV, i que sembla fonamentat en un text en català». Por su parte Santoyo (2004: 163) recoge la traducción de 1492 al catalán y añade que posteriormente se tradujo al castellano. No ignoramos la hipótesis de Barcia Goyanes (1982) de que Guy de Chauliac escribió la obra en catalán y posteriormente se tradujo al latín, lo que parece poco probable, pero no podemos entrar en la cuestión.

6 Barcia Goyanes (1982: 7) indica que en este párrafo *anca* es sinónimo de *pelvis*, cuando en las pocas ocasiones en que se usa en latín es sinónimos de *coxa*; esta voz –defiende– sería un argumento más en favor de que Guy de Chauliac se tomó la libertad «escribiendo en catalán».

7 Sobre la interpretación del pasaje y los posibles errores cometidos por Guy de Chauliac, cfr. Barcia Goyanes (1980: 240-241).

venter. Secundo accipitur pro tota regione partium nutritioni dicatarum et ita accipitur hic, pág. 39.

Son frecuentes las descripciones que, en la anatomía, por ejemplo, buscan la precisión a través de una exposición sencilla y clara en la que se insertan los nombres:

Los ojos [...] son compuestos de VII tunicas e de III ó IIII humores. La primera de fuera es conjuntiva e es blanca e gruesa que cerca todo el ojo, salvo aquello que parece de la córnea e nace del panículo cubriendo el cráneo; mas son otras tres materialmente cercantes todo el ojo e por la diversidad de las colores, que se varían cerca del medio del ojo, en el lugar dicho íride, se llaman VI formalmente, las tres de la parte del cerebro e las tres de fuera. La primera nace de la duramáter, e la parte de dentro se llama esclirótica, la exterior es dicha córnea. La II nace de la piamáter e la parte interior se dize secundina e la exterior úvea e tiene el agujero del pupilla o niñeta. La III nace del nervio óptico e la parte interior se dize retina e la exterior sobre el cristalino se dize aránea; e assi son siete tunicas en el ojo formalmente distinctas e non sino tres segund la continuación material<sup>8</sup>, CAU 16v-17r.

---

8 Tc, «Los ulls composts de set tuniques e de tres o quatre humors. De les VII tuniques la primera de fora es la conijuntiva, blanca e grossa, qui encircuix tot l'ull, exceptat ço que apar de la cornea e naix del pannicol cobrint lo craneum ; mas les altres materialment son tres encircuint tot l'ull e per diversitat de colors variense en torn lo mig del ull, en lo loc apellat iris, son dites sis formalment, tres de part del cervell e tres de part forana. La primera naix de la duramater e la part de dintra se apella sclerotica e la forana se apella cornea. La segona naix de la piamater e la part de dintra es dita secundina e la forana huvea. La terça naix del nervi obtic, e la part de dintra se nomena ratina, la forana sobre la humor cristallina es dita aranea ; e axi son set tuniques en lo ull formalment distinctes e no sino tres segons continuacio material», 8v. Tl, «Sunt autem ipsi oculi compositi ex septem tunicis et tribus aut quatuor humoribus. Prima tunica extrinsecus est coniuncta, alba et crassa, quae circumdat totum oculum, excepto eo quod apparet de cornea, et oritur a panniculo cooperiente cranium. Alio vero sunt secundum materiam tres, circumdantes totum oculum et a diversitate colorum qui sunt varii circa medium oculi, in loco dicto iris, dicuntur sex secundum, nempe formam, tres a parte cerebri et tres ab externa. Prima oritur ex dura matre et pars interior dicitur sclerotica, exterior cornea. Secunda oritur ex pia matre et pars interior dicitur secundina et exterior uvea et continet foramen pupillae. Tertia oritur ex neruo optico et pars interior dicitur retina, exterior supra crystallinum dicitur araneosa. Et ita sunt septem tunicae in oculo, secundum formam distinctae et non nisi tres secundum continuationem materialem», pág. 30. Obsérvese que el traductor añade *niñeta* como sinónimo de *pupila*. Puede compararse la descripción con la de Averroes en el *Libro de las Generalidades de la Medicina*, p. 59: «El ojo está compuesto por siete tunicas y tres humores. La primera túnica según su proximidad al cráneo es una capa membranosa que nace de la membrana gruesa del



Devedes de entender que cerca la raíz de la lengua ay dos caminos: el uno es el camino del cibo e el otro es el camino del resollo. E el camino del resollo se llama tráquea arteria e la cabeça d'ella se llama epigloto. E el camino del cibo se llama meri o isófagus. E el camino que está entre los dos se llama gutur o garganta. E aquella lengua que está sobre los dos caminos, a manera de dedo, enfiesta, llámase úvula<sup>9</sup>. E una carne que está añadida en la raíz de la lengua se llama almendra. E la parte delantera del cuello se llama gula e es propiamente el camino del resollo; e la parte postrera del cuello, por donde pasa el meri, se llama cerviz<sup>10</sup>, GOR 94v.

La misma pauta siguen las descripciones de las distintas enfermedades y de sus síntomas, que pueden variar según los textos, pero son abundantes:

En las llagas de la cabeça, d'estas llagas son llamados amellados, porque á en ellos forados pequenos, salle d'ellos umjdat e viscosa como la miel e, por estos son llamados amelladas, e fázese de flema salada<sup>11</sup>, TRM 3v.

---

cerebro y recibe el nombre de túnica dura. Le sigue hacia fuera otra capa membranosa, que nace de la membrana fina del cerebro, a la que se llama túnica envolvente. A ésta le sigue otra con forma de red, que nace del mismo nervio que sale del cerebro. En medio de esta membrana hay un cuerpo blando y húmedo llamado humor vítreo que, a su vez, tiene en medio de él un cuerpo esférico, ligeramente aplanado, semejante al hielo.

9 Grafía *vula*.

10 TL, «Circa istam materiam intelligendum quod versus radicem linguæ sunt duo meatus, quorum unus est via cibi, alter est via anhelitus, et appellatur trachea arteria, et caput eius vocatur epiglotum, via cibi appellatur meri seu ysophagus, via autem media inter istos duos meatus appellatur gutur, sed illa lingua que est supra istos duos meatus ad modum digiti in fistula, appellatur vuula, sed quedam caro addita in radice linguæ, appellatur duo amigdala, pars autem anterior colli appellatur gula et est proprie via anhelitus, pars autem posterior colli, per quam transit meri, appellatur cervix», p.176r. Para el arabismo *meri*, Averroes, *ibid.*, «en el extremo inferior de la boca hay dos conductos, uno que lleva el aire al pulmón y es la llamada caña del pulmón y otro que conduce la comida y la bebida y es el esófago (mery). Este conducto llamado esófago mery está formado por dos capas, una externa que es carnosa [...] y otra». *Almendra* traduce el árabe *lawza* con el mismo sentido, amígdala. Según Santoyo (2004: 163) es posible que el texto castellano del *Lilio de Medicina* «proceda de versión previa intermedia al catalán», hipótesis que recoge también Cifuentes (2004: 280) No hay posibilidad de comprobarlo, porque no se dispone de una versión catalana; de nuevo el paralelo con la versión latina es evidente, lo que no es argumento en contra, por lo que resulta útil la comparación.

11 Este *Tratado de Patología*, seguramente del siglo XIV, aunque nos ha llegado en un único ejemplar del XV, el I-10051 de la Biblioteca Nacional de Madrid, acéfalo y anónimo, es una traducción directa de fuente árabe, concretamente resume los libros tercero y cuarto del *Canon de la Medicina* de Avicena. *Amelladas*, se dice por ejemplo en la medicina árabe al-Shafrá o Canon. El tumor que está perforado se llama *meliceris* (*shuhda*) o

Una manera de la formiga que llaman colovreta. Dixo el que compuso este libro, esta dolencia una manera de la formiga que semeja mijo. E su señal es que son granos pequenos, blancos, que semejan mijo, como colubreta pequena segunt su fegura, e nace con grant agudez e con grant ardor e fiebre e que non pasa el cuero e puede ser compuesta<sup>12</sup>, TRM 133r.

Si por aventura postema viene en la llaga de los nervios por fuerça ha de venir espasmo, que es enfermedad que encorta los nierbios e los ensancha e fas al omne estar regañado; e mueren muchas vezes por esta enfermedad, TED 12r.

Spasmus nel miembro es un encogimiento, el cual le ocurrió de la parte nervosa, do el nervio s'encoge aza su nacimiento, por gran sequedad o por resfriamiento o gran repleción de materia viscosa; y cuando s'encoge adelante y atrás, es tétano<sup>13</sup> dicho y es spasma perfecto; mas si aza una parte s'encoge no más, spasma se llama y su cura sabrás por lo sobredicho, si fueres discreto, SUM 4v.

E agora puédese dubdar que si es sueño grave e profundo, el cual se llama subet segund Avicena, o es otra pasión. E por esso devedes de entender que se diversifica de la apopleσία que en la apopleσία universalmente el sentido e el movimiento son quitados en todo el cuerpo, e no puede responder cosa alguna, e no se puede despertar; pero este se puede despertar e los movimientos son más ligeros<sup>14</sup>, GOR 55v.

Fístola es úlcera profunda cuyo orificio es estrecho e el profundo ancho, aviente de dentro dureza callosa alderredor, assí como péñola de ave o caña<sup>15</sup>, CMY 22v.

---

*esponja*. Y *shuhda* es el equivalente a la forma *panalosa* de Diego el Covo en su *Cirugía Rímada*; también hay *meloso*; cfr. *DETEMA* s.v. *meloso* y *panaloso*. El quiste, por la similitud de la materia que expulsa con ciertas sustancias, puede ser en la medicina árabe *grasoso*, *gachoso*, *meloso*, de la apariencia del requesón y de la jalea o *ardahalichí*.

- 12 Sucede con el *mijo* y la *colobreta* algo parecido a lo señalado en la nota anterior, porque la *hormiga* (*namla*), 'úlceras en la piel', si repta por ésta se denomina *dabbábí*; si presenta pequeñas pústulas blancas similares a los granos de mijo, recibe el nombre de *chawárisí*, es decir, 'de mijo'; si las pústulas son serpientes se llaman *hanash*. Así al-Shafrá (131), tomándolo de Abulcasis dice: «clase de pústula llamada *dientes de ratón* y *al-hanash*, 'culebrilla', que es una variedad de la pústula serpenteante cuyos síntomas son unos pequeños botones (ár. *buthúr*) parecidos al mijo que salen súbitamente en la superficie de la piel, de forma y aspecto parecidos a una semilla pequeña».
- 13 El espasmo llamado tétanos, árabe *tashannuch* o *al-kzuzáz*.
- 14 Para el árabe *subet*, 'sueño profundo', presente en Avicena y en otros muchos autores árabes, cfr. Vázquez y Herrera (1989: 142-143) y *DETEMA*, s.v. *subet*.
- 15 La comparación de la fístula con la pluma del ave y la caña procede de la medicina árabe, pasó al latín y al castellano. Por ejemplo leemos en al-Shafrá (160) «la fístula [...] porque el pus se convierte en una materia viscosa similar a la caña de las plumas de los

Siguiendo una larguísima tradición, pues es costumbre ya en la medicina griega y se asienta firmemente en la árabe, se recurre con frecuencia a la comparación con elementos de la realidad más próxima:

Dorso o espinazo es aquello que *como cepa de la vid o carena de barba* desde tras la cabeça fasta el miembro trasero es ordenado de muchos y varios espondiles successivamente a defensión y guarda de la nuca o médula<sup>16</sup>, CAU 18r.

Como consecuencia de esta doble perspectiva, la finalidad didáctica, por un lado, y la actitud consciente de la complicación terminológica, por otro, los textos ofrecen con extraordinaria frecuencia explicaciones o aclaraciones de términos y sinónimos; mucho más escaso, aunque no desconocido, es el uso de glosas:

Albugen, *que es nube en la córnea*, procede de humores subiles, SUM 5v. Catarro, *o romadizo que llamamos*, es discurso de reúma de la cabeça en los pechos<sup>17</sup>, CHS 34v.

La nucla, *que es el meollo que va por dentro los espóndiles o huesos del cerro*<sup>18</sup>, GEN 4r.

*Bocio o papo es apostema o exidura o excrecencia* en el cuello de la materia humoral convertida en otra materia<sup>19</sup>, CAU 47v.

De las melezinas *sedantes o amansantes el dolor*<sup>20</sup>, CAU 179r.

Quando el dolor comprende toda la cabeça se llama *cefalea o huevo*.

E quando es en parte, o será en la meitad de la cabeça o no. Si es en meitad de la cabeça llámase emigránea, *que es axaqueca*; e si en alguna parte, llámase clavo; e entonce los vulgares dizen que están *enfechizados*

---

pájaros»; en el *Canon* (libro 4). «La úlcera estrecha y profunda es como una caña que traspasa la profundidad».

16 Tc, «Dors es aquella cosa la qual es axi com aceba o acarena de barva, detras del cap entro al ces, de moltes variables spondils successivement a tenir la nuca es ordenat», 9v.

Tl, «Dorsum est illud, quod velus sepes, vel carina, posterius a capite usque ad anum, ex multis et variis spondylis successive, ad tuendam spinalem medullam ordinatur», 33.

17 Tl, «Catarrus est fluxus a capite versus pectore».

18 *Nucla*, árabe nujá, 'médula espinal', cfr. Vázquez y Herrera (1989: 43-44).

19 Tc, «Boci es exidura o excrecencia en lo coll de materia humoral en altra materia mudada», 34r. Tl, «Botium est apostema siue exitura aut exrescentia in collo ex materia humoral in aliam materiam conversa», p. 99.

20 Tc, «De medecines assuavatives de dolor», 140v. Tl, «De medicinis dolorum sedativis», p. 398.

*o aojados*, cuando veen que con clavos o con agujas lo punçan en la cabeça<sup>21</sup>, GOR 47r.

La *forquella o aslilla*, así como dize Avicena, solamiente es dada al omne entre todas las otras animalias, TED 90v.

La vena que *colga, medaní id est cibdadana*<sup>22</sup>, TRM 129v.

*Frenesís o sirsén* nel cerebro es furor; su causa fue cólora o humor muy caliente<sup>23</sup>, SUM 3r.

La presencia de sinónimos va acompañada en muchos casos de aclaraciones sobre su origen o procedencia, las diferencias diatópicas o de registro que implican:

El espinazo dize el Galieno [...] son cuatro grandes partes, es a saber el cuello, espaldas e los lomos, e *lo que algunos llaman huesso sagrado, e otros lo llaman el huesso ancho*<sup>24</sup>, CAU 18r.

Cuando se mudare la complisión del cuero de la cabeça e se mesaren sus cabellos, *llámanla los sabios antiguos dolencia del raposo* por dos cosas [...]; e *llámanla las gentes en nuestra tierra tinia* pero que non llaman tinia sinon cuando vieren el daño muy complido en el cuero de la cabeça e parece sobre el lugar del daño blancura que semeja al jipsu o a la greda, TRM 8v-9r.

D'estas durezas ay una que llaman lobinillos e *en arávigo dizen cochinitillos e porquezuelos*. E sus señales son estas: en la mayor parte nacen en el pescueço e a las vezes en las ingles e son muchos juntos e duros, tamaños como nuezes o más o menos, e parece que están en una volsa e

21 Tl, «Quando dolor comprændit totum, appellatur cephalea aut ovum. Et quando est in parte, aut est in medietate aut non. Si est in medietate, appellatur emigranea. Si in aliqua parte appellatur clavus, et tunc vulgares dicunt quod fascinati sunt, quoniam videtur eis quod cum clavibus et acubus pungantur», p. 86v. *Cefalea o huevo*, 'dolor que abarca toda la cabeza', es sinónimo de *bacinet*, cfr. *DETEMA*, s.v. *bacinete*; en árabe *bayda* es 'huevo', también 'testículo' y 'yelmo', de ahí la comparación con el yelmo como dolor que abarca toda la cabeza.

22 Del árabe *irq madaní*, vena de Medina o ciudadana, es decir 'variz'.

23 Del árabe *shirsám*, 'inflamación cerebral'.

24 Tc, «En lo dors diu Galeno [...] son IIII parts molt grans, ço es a saber, lo coll, espalles, loms e que d'alguns es apellat os ample», 9v. Tl, «In dorso (ait Galenus 12 et 13 De Vtilitate particul.) sunt quatuor maxime partes, scilicet collum, spatula, lumbi et vocatum ab aliquis sacrum os, ab aliquibus amplum», 33. Barcia Goyanes (1982: 8) señala que en latín no se habla de *os amplum*, pero sí parece posible que, escribiendo en catalán, Guy de Chauliac tradujese *os latum* por *os ample* y solo posteriormente los traductores del texto catalán, influidos por el adjetivo *ample*, recurrieran a *amplus*, *-a*, *-um*.

pueden mucho crecer e non está callente su logar más que la otra carne<sup>25</sup>, CHI 85r.

De la gota rosada e pústulas que se fazen en la cara. Es de entender que *la gota rosada cerca del Avicena se llama albedsanem* y es bermejor extráneo semejable al bermejor con el cual comienza la lepra. E por la mayor parte comienza en la cara, o en otra manera parece, e propriamente en la nariz, e en las maçanas de las maxillas. E a las vezes es con hinchimiento de toda la cara; e *entonces dízese cerca del Guillermo de Saliceto butizaga*<sup>26</sup>, CAU 132v.

Erpestiemenus es interpretado corroyéntese, e a queste se faze en muchas maneras [...] aquesta enfermedat algunos llaman cáncer, otros lobo, e algunos, assí como *los franceses, mal de nuestra dona; e algunos de los lombardos, fuego de santo antón*; otros, erisipila manducativa; empero a ti non sea cuidado de los nombres diversos, CMY 58v-59r.

El mesenterium [...] non es otra cosa que el teximiento de las venas meseraicas innumerables, ramificadas de la vena dicha puerta del fígado a los estentinos e cubierta e guarnecida de panículos e ligamientos de los ayuntantes las tripas con el espinazo, llena de grossura e de carne glandulosa, que *vulgarmente es dicho rodol o tela*, que verás apartado de los estentinos<sup>27</sup>, CAU 21v-22r.

25 *Cochinillos* es traducción del árabe *janázír*, ‘escrófulas’.

26 Tc, «De gota rosa e pustules qui son en la cara. Enten tu que gota rosa, segons Avicena, es apellada albedsanen e es rogor strana semblant a la roior ab la qual comença la lebrozia e segons lendames apar en la cara e propiament en lo nas e en los poms de les galtes, la qual a vegades es abinflacio de tota la cara e lavors es dita segons Guillem de Salicet busisagra». Tl, «De gutta rosacea et pustulis quæ fiunt in facie. Intelligendum est gutta rosacea apud Avicena vocari albedsanem, et est rubedo extranea, similis rube dini a qua incipit lepra. Vt plurimum apparet in facie et proprie in naso et in pomis maxillarum. Ea quandoque est cum inflatione totius faciei, et tunc dicitur apud Gulielmus de Saliceto butizaga», 287. La gota rosada corresponde al árabe *albadisnam* o *albedsanem*, ‘ulceración de tonalidad roja que afecta al rostro o a las extremidades’, cfr. Vázquez y Herrera (1989: 73); procede del persa y se usa en el *Canon* (libro 4, 1949).

27 Tc, «Lo masenteri [...] no es altra cosa sino texidura de les venes miseraiques sens nombre remificades de la vena dita porta del fetge, als budells, cubierta o texida dels pannicols e ligaments aiustats los budells ab lo dors, plens de greix e de carn glandulosa, dita vulgarment rodol o entrevill, lo qual veuras separat dels budells», 12r. Tl, «Mesenterium, quod nihil est aliud quam textura venarum meseraicum innumerabilium, ramificatarum ex vena dicta porta hepatis, ad intestina, cooperta et munita panniculis et ligamentis quæ iungunt intestina dorso, plena pinguedine et carne glandulosa, dictum vulgariter rodol, quod videbis separatum ab intestinis», 41. Para *mesenterium* y *venas meseraicas*, cfr. Avicena (vol. I, p. 34) «El camino del vínculo llamado *másáriqá*, que son venas estrechas y duras unidas a todo el intestino», o sea, hay ya una explicación semejante en la propia fuente; los árabes tomaron el nombre del griego. Ruyzes recoge

Espasmo es enfermedad de los nervios que atrae el nervio a su nacimiento con privación del movimiento [...] E algunas vezes la ventosidad es tanto poca que aína se quita, por sí o con poca fregación, como cuando viene en las piernas *que los vulgares llaman grapa o calambre*<sup>28</sup>, GOR 69v.

Aquella sangre mestruosa [...] que avía de echar natura en cada mes, que entre las mugeres se llama *purgación o flores*, GEN 3r.

Cura el logar e con melezina que engendre carne fasta que sea sano. E la *consuelda menor, aquella que llaman algunos yerva del viento, e en algunos lugares de Toscana vencentósico*, e es maravillosa en aquesto, TED 128v.

La yerva que dizen *pentafilón, que le llaman siete en rama*, e yo tengo que son cinco fojas en cada rama, e dizen que es una la que tiene siete e la que tiene cinco pero el nombre significa la de cinco fojas, e d'ella conviene usar, CHI 48v.

Hemos colocado deliberadamente testimonios que proceden de textos latinos o de árabes que se tradujeron al romance, junto a los que se escribieron en castellano, porque la actitud de autores y traductores es siempre la misma, coinciden en la finalidad y en los recursos empleados para alcanzarla, sin distinción. Quizá pueda encontrarse alguna diferencia de grado entre unos textos y otros pero en líneas generales la coincidencia es plena en este sentido. Podríamos decir que se trata de una regla general a este tipo de textos. En muchos casos los traductores no solo trasladan la sinonimia o la explicación del latín sino que añaden nuevos elementos<sup>29</sup>. En los testimonios aducidos hasta ahora puede comprobarse cómo la versión castellana de la *Cirurgía* de Chauliac escribe *piernas o coxas o muslos* en correspondencia con el latín *coxae* y el catalán *cuxes, el agujero de la pupilla o niñeta* para *foramen pupillae*, sin paralelo en catalán, *bocio o papo* para *botium, boci*, etc.; y el *Lilio de Medicina, grapa o calambre* por

---

*mesenterici venae*, 'las venas que vienen del hígado', tomándolo del Índice de nombres de Alpagó, versión latina del Canon. Sobre el origen catalán de *rodol*, con el sentido de 'cosa redonda', y aquí 'páncreas', cfr. Barcia Goyanes (1982: 5)

- 28 TL, «Spasmus est ægritudo nervosa contrahens nervuum ad suam originem cum ablatione motus [...] Aliquando tamen ventositas est ita modice, quod cito recedit per se, aut cum modica fricatione et ideo quando venit in tibia vulgariter vocatur grapa», p. 127v.
- 29 Garrido Anes (2005: 152) habla del carácter didáctico de los textos médicos en la Baja Edad Media y coincide también en la aportación de los traductores de estos textos al inglés en el mismo sentido.

el latín *grapa*. Los ejemplos son abundantísimos e incluyen sinónimos y explicaciones que parecen añadidos por el traductor<sup>30</sup>:

Cura de la *emigránea o axaqueca*. *Emigránea o axaqueca* es dolor de la meitad de la cabeça, GOR 50r.

TL, Cura emigraneæ. Emigranea est dolor in medietate capititis, 92.

Que se ordene una ámfora, *que es como alambique*, que caya agua de alto que continuamente salga agua con un cañuto, que assí lo formaredes por esta figura, GOR 7r.

TL, Et ordinetur amphora cadens ex alto, quæ continue aquam per se haurit, sicut scitis cum calamo sic formato, 8r.

Los cuartanarios tienen muchas dignidades, que pocas vezes caen en locura y melancolía, *que es esso mismo otra especie de locura*, y en lepra y en espasmo de finchimiento, por quanto se purga y alimpia toda la materia en cada peroxismo, GOR 10r.

TL, Quartanarius habet multas dignitates, quia raro incurrit maniam, melancholiam, lepram et spasmus de repletionem quia purgatur et mundificatur tota materia in quolibet paroxismo, 14r.

Passa también la vena *cóncava y socavada* subiente. CAU 20v.

Tc, Passa encara la vena *concava o pregona* muntant, 11r.

TL, Transit etiam vena cava ascendens, 38.

El pericráneo cubriendo el *cráneo o tiesto*, CAU 13v.

Tc, Lo pellicraneum, qui cobre lo craneum, 6r.

TL, Pericranium, cooperiens cranium, 23.

Conviene que cortes el pecho segund los costados y quites la parte delantera y *cauta y sabiamente*, por el mediastino, *que es el medio*, y parecerán las *entrañas o miembros de dentro*, de los cuales el primero y el muy más principal es el corazón, que es principio de la vida, CAU 20r.

Tc, Convense que talls los pits segons les costats e remogues la part davant e saviament per rao del madiastinum e aparran a tu les coses de dintra, lo primer dels quals e principal es lo cor, que es principi de vida, 10v.

TL, Oportet ut incidas pectus secundum latera, et removeas partem anteriorem et caute, propter mediastinum. Tunc apparebunt tibi interiora, quorum primum et principale est cor, quod est vitæ principium, 37.

---

30 No conociendo exactamente la fuente de la que se hizo la traducción en cada caso, la afirmación no se puede sostener de manera categórica; de hecho en algunas ocasiones podríamos estar ante glosas del texto que se traducía; sin embargo, atribuir las aclaraciones a la intervención del traductor es razonable a la vista del panorama general de los textos traducidos.

Del quebrantamiento de la fúrcula, *que es el hueso del pecho que junta con el hombro*, del hueso de la espalda, CAU 5r.

Tc, De fractura de la furcula e del os de la spatla<sup>31</sup>, 78v.

Tl, De fractura furculæ, et ossis spatulæ, 14.

Para quitar las máculas y lentegines, *que son pintas*, y el paño, CAU 5v.

Tc, Per [...] les macules, lentigines e parts d'aquelles remourel, 85v.

Tl, Ad maculas, lentigines et panum removendum, 15.

La muger bien *meca y limpia*<sup>32</sup> de pelos, mayormente cabe la boca, según fisonomía se dize ser de buena complexión, TPH 12r.

Cuando en el cuerpo hay repleción de humores, el hombre sueña que otro le pone sobre sí un peso o carga, por fuerça o por grado, *lo cual llaman vulgarmente la pesadilla*<sup>33</sup>; y sueña querer ir y no poder, o quererse levantar y no poder, TPH 8r.

No faltan los casos en los que quien escribe, o quien traduce, se hace eco de la confusión de denominaciones, posiblemente porque se ve incapaz de separar nítidamente sentidos y usos:

De las medicinas conglutinativas, regenerativas e consolidativas e cicatrizativas. Es visto por manera de hablar que aquestas melezinas que son nombradas en el título sean unas mismas, mas han diferencia; según costumbre todas se an dichas algunas vezes consolidativas, ca las agregativas e conglutinativas e las regenerativas e encarnativas e las fazientes nacer carne son una misma cosa, e han diferencia de las sobredichas; e así aquestas como aquellas han diferencia de las sigilativas e cicatrizativas e consolidamiento, las cuales esso mesmo son una mesma cosa. Empero aquestos nombres non son dichos siempre de los actores propriamente, mas algunas vezes se pone el uno por otro. Mas la verdat es que la melezina agregativa o conglutinativa, la cual es dicha esso mesmo de Avicena algunas vezes encarnativa, e *el mismo Avicena nombra de diversas maneras en diversos lugares a aquestas melezinas e creo que fue por error del trasladador*, CMY 133r.

Sobre estas dos vías aparte de la boca es la gula o gutur o opiglotus, *que pienso que es una misma cosa quanto es de presente*, y es partícula

31 En esta versión catalana el índice de capítulos va al inicio de cada libro, mientras que en la castellana hay un índice general al principio de la obra.

32 Tl, «mulier vero bene munda a pilis et praecipue circa os». Hay cat. *mèc*, 'barbilampión', comúnmente *barbamec*, cfr. *DCECH*, s.v. *mequetrefe*.

33 Tl, tras «per voluntatem aut violentiam», continúa «velle ire», etc.



cartilaginosa criada para que sea instrumento de la voz e llave de la faringia en el tiempo del tragamiento<sup>34</sup>, CAU 17v-18r.

En los propios textos latinos es fácil encontrar alusiones a las dificultades que planteaba la terminología medieval, por lo que la mayoría de los autores optan por aclarar el contenido y recomendar que los lectores pasen por alto las denominaciones específicas, el sentido por encima de las voces:

*No es de curar de los nombres en tal que se entienda la cosa, CAU 24v.  
De los nombres no ay contenencia, mas a la realidad nos bolvamos, que el cumplimiento de la medicina es de la noticia de la realidad e no de las palabras, como lo dize Galieno en el III De Morbo, GOR 35r.  
Los nombres sinónimos e equívocos traen al físico muchas vezes en error; por ende, assí como dicho es en otro lugar, más segura cosa es conocer la cosa por su causa esencial que por el nombre, CMY 46v.*

Los traductores, siguiendo el ejemplo de los autores que traducían, buscaron trasladar al castellano con la mayor claridad posible los términos científicos que encontraban, pero no intentaron establecer ni fijar una terminología específica; posiblemente ni los medios de que disponían ni las circunstancias en que desarrollaron su labor propiciaban una tarea semejante<sup>35</sup>.

### 3. LA LITERALIDAD DE LA TRADUCCIÓN

La lectura de cualquier fragmento de un texto médico medieval castellano, o enciclopédico, traducido del latín, y la del original correspondiente nos muestran la literalidad de la traducción. No se trata solo de tendencias o interferencias sino de una dependencia del modelo que está presente de manera muy evidente en todos los niveles lingüísticos. En realidad estamos considerando la primera fase del desarrollo de la lengua escrita en un tipo de textos científicos castellanos, de un género (o varios) en concreto. Son los primeros pasos de una tradición textual que busca elaborar medios

---

34 Tc, «Sobre aquestes dues carreres o vies de part de la [¿?] es la gola o canyo o epiglotus, car per un [¿?] es reputat quant es de present», 9r. El texto presenta manchas que lo dejan ilegible, pero muestra que el comentario está en catalán. Tl, «Super istas duas vias, a parte oris est larynx, particula cartilaginosa, creata ut sit vocis instrumentum, et clavis laryngis (sic) tempore translutitionis», pág. 32.

35 Esta es una de las conclusiones expuestas en el trabajo «Traductores y copistas de textos científicos medievales», ya citado.

lingüísticos apropiados para desarrollarse en una nueva lengua (Kabatek 2001: 123), pero que, en sus comienzos aún, reproduce el modelo del que parte. Pueden compararse como muestra los siguientes fragmentos:

Es de començar del cuero, porque él primeramente ocurre en faziendo la anatomía. Y es el cuero cubrimiento del cuerpo, de filos de nervios y venas y arterias texido, a defensión y donación del sentido criado, cuyas son dos especies, CAU 13v.

Tc, Començador es doncs a la pell o conna, car aquella primer ocorre, id est apareix, en fer la anatomia. Es doncs la conna cobriment del cors, de fils de nirvis e de venes e de arteries contextida, a defensio e aprausment de sentiment creat, de la qual son dues species, 6r.

Tl, Incipiendum est a cute, quia primo occurrit in facienda anatomie. Est autem cutis, cooperimentum corporis, ex filis nervorum, venarum et arteriarum contextum, ad defensionem et largitionem sensus creatum. Cuius duæ sunt species, 23.

Las orejas cartilaginosas y anfratuosas sobre el hueso pedroso para oír son ordenadas, a las cuales vienen por los forados tuertos del dicho hueso los poros o los nervios de los V pares de los nervios del cerebro, en los cuales es el oído. Y debaxo de las orejas son glanduosas carnes, que son emuntorios del cerebro, CAU 17r.

Tc, Les orelles cartillaginosas e amfractuosas sobre lo os petros ha on son ordenades, a les quals pervenen per forats tortuosos del dit os poris o nervis del V parell de nervis del cervell en los quals es la virtut auditiva. E sots les orelles son les carns glanduloses, qui son emunctoris del cervell, 8v.

Tl, Aures cartilaginosæ et anfractuosæ, super os petrosum ad audiendum sunt ordinatæ. Ad eas perveniunt foramina tortuosa dicti ossis, et pori seu nervi ex quinto pari nervorum cerebri, in quibus est auditus. Et sub auribus sunt carnes glandulosæ, quæ sunt cerebri emunctoria, 31.

Fiebre es calor no natural mudado en fuego. Calor está ay en lugar de género, que todas las fiebres convienen en calor. No natural, calor no natural es dicho a diferencia del natural, el cual es conservador; y el calor febril es corrutivo; mudado en fuego es en lugar de otra diferencia constitutiva, porque cualquier mudamiento e intensión de calor no faze fiebre, segund se puede demostrar en el calor demostrado por ira o por exercicio. Mas quando el mudamiento es grande, entonce se corrompen las operaciones sensibles, y por tanto dize mudado en calor de fuego. Por ende bien dezía Galieno: la fiebre es calor no natural mudado en fuego, GOR 4v.

TL, Febris est calor innaturalis mutatus in igneum. Calor est ibi loco generis, quia omnes febres conveniunt in calore. Innaturalis dicitur ad differentiam naturalis, qui est conservativus, febrilis autem est corruptivus; mutatus in igneum, istud est loco alterius differentiae constitutivae, quoniam quaelibet mutatio cum intensione caloris non facit febres, sicut patet in calore generato propter iram, aut exercitium. Sed quando mutatio est magna, tunc laeduntur operationes sensibiliter, et pro tanto dicebatur mutatus in igneum. Bene igitur dicebat Galenus, febris est calor innaturalis mutatus in igneum, 3r.

Tornando a las partezillas y miembros del hombre y de la muger según la forma de cada uno, es de notar que la fisonomía es ciencia ingeniosa de natura, por la cual se cognoce la virtud y el vicio de cualquier animal. Y porque de los miembros algunos hay simples, como la lengua, et cetera, otros compuestos, como el ojo, por esso digo que hay muchas señales que juntamente viven, cuyos sueños dan juicio al hombre discreto, TPH 55r.

TL, Ad particulas quidem corporum utriusque sexus videlicet viri et mulieris penitus revertentes secundum serie formae cuiuslibet personae in omni statu sui, dicimus quod phisionomia est ingeniosa scientia naturae per quam cognoscitur virtus et vitium cuiuslibet animalis. Et quoniam membrorum quaedam sunt simplicia, ut lingua, cor, et cetera, quaedam vero composita, ut oculus, nasus, et cetera, idcirco dicimus quod multa sunt signa quae simul vivunt, somnia quorum dant iudicium sapienti.

Dize que maravillosa naturaleza de la yedra se demuestra de alimpiar los vinos, ca, si fazen vaso del madero d'ella, los vinos descorrejar se y el agua, si alguna fuere mezclada, quedar, cierta cosa es<sup>36</sup>, PBL 161v.

TL, Mira proditur natura edere ad experienda vina. Nam si fiat vas ex ligno eius, vina transfluere et acquam, si qua mixta fuerit, remanere certum est.

Lo mismo podría decirse de los textos de fuente árabe; al menos puede afirmarse con seguridad del *Tratado Médico (Tratado de patología general)*, traducción reducida de los libros tercero y cuarto del *Canon de la Medicina* de Avicena. Vázquez de Benito (2009) ha mostrado con abundantes ejemplos las traducciones literales, los calcos, y de nuevo la dependencia en definitiva de la fuente.

---

36 PBL es la versión castellana del *De Proprietatibus Rerum* contenida en el manuscrito 30037 de la British Library.

Las consecuencias en lo que se refiere al tratamiento de la terminología son fácilmente predecibles; los paralelismos son continuos.

Así, en el *Lilio de Medicina*, *ordeate* y *avenate* y *amidón* son la versión castellana que corresponde al latín *ordeatum*, *avenatum*<sup>37</sup>, *amidum*; *cibo* es paralelo a *cibus*; *emunctorios* a *emunctoria*; *píamáter*, *duramáter*, *pia mater*, *dura mater*; *del mirac o de los ipocundrios*, a *mirach* et *ypocundriis*; en los *podibundos*, in *podibundis*; *itericia*, *ictericia*; *formiga miliar*, *formica miliaris*; *porros*, ‘especie de verruga’, *porri*; *espasmo*, *spasmus*; *alienación*, *alienatio*; *del encendimiento*<sup>38</sup> *del fuego y de agua caliente*, de incendio *ignis* et *aqueæ calidæ*; *cefalea o huevo o dolor galeato*, *cephalea* seu *ovum* aut *dolor galeatus*; *escotomía y vértigo*, *scotomia* et *vertigo*; *litargia*, *liturgia*; *litargia non vera*, *liturgia non vera*; *congelación*, *congelatio*; *agnocasto*, *agnuscastus*; *rubea trociscata*, *rubea trociscata*; *trociscos*, *trocisci*; *con oximel diurético*, *cum oximelle diuretico*; *cánfora*, *camphora*; *ambra*, *ambra*; *diaprunis o trifera sarracénica*, *dyaprunis trifera sarracenicæ*; *la orina asaz bien colorada e ipostaseada*, *urina satis bene coloratam et ypostasim*; *ponfilogus*, y es aquel fumo que se allega a las fornazas de los orebzes, donde funden los metales, *pompholigos* id est *illius fumi quæ adhæret in fornacibus fabrorum ubi funduntur metalla*; *yerva de Tunes*, la cual se dize segund Dioscórides *palamemón*, *herba Tunici*, quæ appellatur apud Dioscoridem *palamenon*; *impetigo* y *serpigo* son infecciones del cuero, fol. 23r, *impetigo* et *serpigo* sunt infecciones *cutis*, 39v. No se evitan los arabismos presentes en el latín<sup>39</sup>, *albayalde*, *açoifeifas*, *meri*, ‘esófago’, *zimia*, ‘edema’, ‘tumor blando’, o sus derivados, *zirbosa* o *zilbosa*, del *zirbo*, ‘repliegue del peritoneo, mesenterio’, etc.

Lo mismo sucede en el *Tratado de Cirugía* de Chauliac en el que encontramos traslados como los siguientes: *pericráneo*, cat. *pelicraneum*, lat. *pericranium*; *pleura*, *pleura*, *pleura*<sup>40</sup>; *la olla de la cabeça*, *la olla del cap*, *olla capitis*<sup>41</sup>; *dura máter*, *dura mater*, *dura mater*; *pia máter*, *pia mater*, *pia mater*; *el rete mirable o red*, *la recte mirabile*, *rete mirabile*;

37 En CAU la traducción es *avenato e ordeato*.

38 En el sentido de ‘quemadura’.

39 No son especialmente abundantes en la versión castellana pero tampoco lo son en la latina.

40 Tras la voz castellana, van siempre la catalana y la latina, por este orden.

41 Barcia Goyanes (1982: 6) dice que *olla capitis* no aparece en latín en toda la Edad Media, pero que es probable que «escribiendo en catalán, haya escrito G[uy de Chauliac] la *olla del cap* para referirse a la cavidad craneana y que su traductor lo haya transcrito».

las *explantaciones de los nervios*, *explantacions de nervis*, *implantationes nervorum*; *ocipical*, *occipital*, *occipitale*; *parietales*, *peritals*, *parietalia*; *huessos dichos pedrosos*, *ossos apellats petrosos*, *ossa dicta petrosa*; las *adiciones y añadimientos mamillares de los emuntorios*, *les addicions mamillars dels emunctoris*, *additiones mamillares emunctoriorum*; *comissura de la lauda*, *comissura lauda*, *commissura lambdoide*; *huesso bassillar* o *passillar*, *os paxillar* o *bazillar*, *paxillare seu basilare*; el *huesso de la cresta departiente los coladeros de las narizes deyuso del cornal*, *lo os de la cresta divident los colatoris de les narills deius lo coronal*, *os cristæ dividens colatoria narium intra coronale*; los *huessos paris*, *que son de la cara*, *los ossos paris*, *qui son de la cara*, *ossa paris*, *quæ sunt faciei*; *huessos acoales* y *algunos clavales*, *ossos acuals e alguns clavals*, *ossa acualia et quædam clavalia*; *esclirótica*, *sclirotica*, *sclerotica*; *córnea*, *cornea*, *cornea*; *secundina*, *secundina*, *secundina*; *retina*, *ratina*, *retina*; *arana*, *arana*, *araneosa*; *humores cristalino*, *vidrio*, *albugíneo*, *humores [...]* *crystallina*, *la humor vitrea*, *humor albuginea*, *crystallinus*, *vitreus*, *albugineus*; *pleura*, *pleura*, *pleura*; *mediastino*, *mediastinum*, *mediastinum*; *diaframa*, *diafragma*, *diaphragma*; *cefálica ocular*, *cephalica ocular*, *cephalica ocularis*; *pecten* o *peine* o *metacarpus*, *pinta* o *metacarpus*, *pectem aut metacarpus*, y un larguísimo etcétera. Los arabismos presentes en el texto latino, como *alfac*, *alfefur*, *algada*, *xeruac*, *zulac*, pasan también a la versión castellana.

#### 4. TRADUCCIONES INDEPENDIENTES

Dentro de esta línea general y predominante de literalidad, nos encontramos en ambos casos con el uso de voces que no reproducen el modelo, es decir, con divergencias léxicas; frente a la introducción en el romance de una terminología latinizante (o arabizante), se aprovecha el léxico tradicional<sup>42</sup>.

En el *Lilio de Medicina*, se usa *mecha*, *-s* para traducir *suppositorium*; *afogamiento*, *prefocatio*; *amortecimiento*, *sincopis*; *finchimiento en las venas*, *repletio venarum*; *bermejura de la cara*, *rubedo faciei*; *escuridad de los ojos*, *tenebrositas oculorum*; *dificultad del resuello*, *difficultas anhelitus*; *en las carreras del resuello*, *in viis anhelitus*; *paperas en*

<sup>42</sup> Esta doble faceta entre lo tradicional y lo innovador en la terminología se observa por ejemplo en la primera adopción exhaustiva de contenidos del derecho romano en lengua romance, la suma occitana *Lo codi*, escrita en la segunda mitad del siglo xii (Kabatek, 2006: 477).

la garganta, bocium gulæ; locura, desipientia; formiga andante, formica deambulatoria; pesolatas id est ladillas, pessulatae vel pediculatae; beodez, ebrietas; detenimiento de las fezes, retentio egestionum; arrancamiento de los cabellos enforcajados, pilorum evulsione et bifurcatione; sangría, flæbothomia; jasa, scarificatio; fresadas de cevada, ptisana ordeï; alvayalde, cerusa; piedra çufre, sulfur; cardenillo, flos eris; caparrosa, vitriolus; festinoso, repentinus.

En la versión castellana de Chauliac, se pueden encontrar coincidencias con el latín (*inguina, que son las ingles, son emuntorios del figado*, lat. *inguina sunt hepatis emunctoria*, cat. *los anguonals son emunctoris del fetge*<sup>43</sup>); coincidencias con el catalán, (*dientes [...] dos çayssales*, lat. *duo gemini*, cat. *II çaxalls*<sup>44</sup>; *suela del pie*, lat. *planta pedis*, cat. *la sola del peu; una añadedura cartillaginosa que se llama ensiforme*, lat. *additamentum cartilagosum, scutiforme vocatum*, cat. *enadiment cartillaginos apellat ensiforme*; *cuerda del braço*, lat. *funis brachii*, cat. *corda del bras*); coincidencias con ambos del tipo *la medula o nuca del cerebro*, lat. *spinalis medulla*, cat. *la nucha del cervell*; pero también traducciones independientes, en muchos casos mediante un par sinonímico; así, *cuero* traduce lat. *cutis*, cat. *pell* o *conna*; *gordura*, lat. *pinguedo*, cat. *graxesa*; *grossura*, lat. *adeps*, cat. *greix*; *quexares*, lat. *mandibula*, cat. *barres*; *tenantes* o *cuerdas*, lat. *tendones*, cat. *tenantos*<sup>45</sup>; *músculos* o *mures*, lat. *musculi*, cat. *musclos*; *subacella* o *sobaco*, lat. *axilla*, cat. *subacella, ço es a axella*<sup>46</sup>; *portanario* o *portero*, lat. *pylorum*, cat. *portaner*; *baço*, lat. *splen*, cat. *melsa*; *las tibias* o *piernas*, lat. *tibiae*, cat. *les comes*; *los huesos del pendejo*, lat. *ossium pubis*, cat. *lo os del pentanil*; *la hiel*, lat. *cystis fellis*, cat. *sisti fellis*; *con añadimiento betato o corvado del dicho cobdo*, lat. *cum additamento rostrali ipsius cubiti*, cat. *lo aditament o aiustament becat del dit colze*; *entre medias del trasero y el lugar vergonçoso o verga*, lat. *inter anum et pudenda*, cat. *entre lo ces e lo membre o la verga*; la

43 El texto castellano en este caso, como en muchos otros, recupera la voz latina.

44 Sobre el catalán *çayssals*, el provenzal *çayssales* y la presencia de *çayssales* y *çaycellares* en versiones latinas de la obra, cfr. Barcia Goyanes (1982: 5-6 y 1983: 131).

45 Barcia Goyanes (1982: 10) señala que *tenantos*, ‘tendones’ no aparece ni en los diccionarios catalanes ni en los latinos; parece proceder del francés *tenant*, ‘el que sostiene’, ‘el que aguanta’, y posiblemente era conocida en el sur de Francia, por lo que Guy de Chauliac la usaría escribiendo en catalán.

46 Barcia Goyanes (1983: 132) dice que *subacella* es un neologismo no documentado en ninguno de los Lexicon autorizados, derivado de *subacellare*, ‘colocar algo bajo el brazo’, y que no tiene sentido si la versión primera no está escrita en catalán. Fue Casaldóvol quien añadió *ço es axella*, ya en 1492.

*postrimera tripa o estentino, que es llamado rectum o derecho o longaoñ,* lat. *ab ultimo intestino, quod vocatur rectum sive longano,* cat. *al darrer budell qui es apellat rectum o longuaon; la sofena so la canilla o corvejón de dentro fazal calcañar o talón,* lat. *saphenam sub malleolo interiori versus talum,* cat. *la sofena sots la clavilla dintre vers lo talo; quebrantamiento,* lat. *fractura,* cat. *fractura;* etc.

## 5. OTRAS CUESTIONES IMPLICADAS

Al hilo de todo esto, queremos dejar planteadas dos cuestiones, que esperamos desarrollar más adelante. No podemos entrar ahora en el análisis de qué tipos de palabras son las que se sustituyen con más frecuencia; se impone una comparación exhaustiva, pero no parece casual, por ejemplo, que la falta de paralelismo sea especialmente abundante en botánica; así en el *Lilio*, *açafrán* por *crocus*; *acelga*, *bleta*; *açoifeifas*, *iuiube*; *alholvas*, *fenugræcum*; *alomoradux*, *maiorana*; *corona de rey*, *melilotos*; *culantro*, *coriandrum*; *dormidera*, *papaver*; *gorvión*, *euforbium*; *mançanilla*, *camomilla*; *de membrillos*, *citoniorum*; *mostaza*, *sinapis*; *zargatona*, *psyllium*; *oroçuz raído*, *liquiritia munda*; *con olio de ajonjolí*, *cum oleo sisamino*; *pimienta*, *piper*; *niepta*, *calamenti*; *yerva mora*, *solatrum*; *malvarisco*, *bismalva*; *farina de arrós y de mijo y de cevada y de havas y de atramuzes*, *farinae risi, milii, ordeï, fabarum, lupinorum*.

En segundo lugar, la presencia prácticamente sistemática de ciertos arabismos en la versiones catalana y castellana (también en la francesa) de la *Cirurgía* de Chauliac, del tipo *mirach*, *cifach* o *zirbo*, en correspondencia con *abdomen*, *peritonæum* y *omentum* en la versión latina, así como la repetición de *aborti*, *vena aborti*, *arteria aborti* por la aorta latina<sup>47</sup> sugieren, bien el uso simultáneo de algún texto árabe como fuente complementaria, bien una escritura al dictado con traductores conocedores del árabe como intermediarios; este último sistema pudo seguirse también en la traducción del *Tratado Médico* al que nos hemos referido antes (Vázquez de Benito, 2009)<sup>48</sup>.

47 Los ejemplos son abundantes, sirvan de muestra las siguientes citas: «Cuanto al mirach y cifach y zirbo», CAU 23v; TI, «Quantum ad abdomen, peritonæum et omentum», 44. « La arteria aborti subiente del corazón», CAU 20v. TI, «Mater aorta ascendens a corde», 38. «Vasos espermáticos [...] Los que traen son las venas y arterias que se dizen nacer de la vena del kili y aborti». *Aborti* supone una realización próxima al árabe.

48 En relación con las etapas en que se realizaban habitualmente las traducciones, una primera en la que el traductor componía una versión en borrador sobre la que corregía,

## 6. CONCLUSIONES

En definitiva, en el léxico, como en otros niveles de la lengua, se manifiesta con claridad la dependencia del modelo latino, que actúa de pauta y condiciona la expresión a lo largo del texto; pero, en el léxico en concreto, los traductores muestran también un cierto grado de autonomía con relación a la lengua de partida, autonomía que puede variar en función del campo léxico y del registro; y aunque no nos hemos ocupado aquí de otros aspectos implicados, no se nos olvida que la cronología o la finalidad más o menos divulgativa de los textos marcan diferencias significativas<sup>49</sup>.

Lo que nos permiten observar estas traducciones es cómo se iban dando los primeros pasos en la constitución de la lengua escrita de una tradición que necesitaría aún tiempo y práctica para seleccionar y afianzar sus recursos lingüísticos, para construir, en definitiva, su propio discurso.

Y en este sentido, creemos que nada mejor para terminar que las siguientes palabras de Kabatek (2001: 123):

En el estudio de la historia de una lengua, la penetración de una nueva tradición discursiva siempre abre una brecha y crea una especie de *desorden* hasta que los hablantes la coloquen *en su sitio* y encuentren y fijen los medios lingüísticos que luego asociarán a ella. Son estas circunstancias las que en el eterno juego entre tradición y creatividad innovadora, permiten que esta predomine sobre aquella, y son, por lo tanto, momentos que merecen la atención primordial de los historiadores de la lengua.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### Compilaciones y textos

AL-SAFRÁ, ABÚ, ÁBDALLÁH MUHAMMAD, B. ÁLÍ B. FARACH AL-QIR-BILYÁNÍ [XIV] (2005): *Libro de la indagación exhaustiva*. Edición

---

antes de pasar a la definitiva, así como sobre la práctica del dictado, bastante extendida hasta 1450, cfr. Morrás (2002: 224-225).

49 La traducción de textos enciclopédicos, destinados a un público menos instruido y menos exigente, muestra un nivel de calidad más bajo y un mayor apego a la lengua de partida, sobre todo las que se hicieron en fecha más temprana; así, hay diferencias notables entre las versiones castellanas del *De Proprietatibus Rerum*, a favor de la de fray Vicente de Burgos de finales del XV con respecto a la anónima contenida en el manuscrito 30037 de la British Library, posiblemente del siglo XIV.



- y traducción de Eloísa Llaveró Ruiz, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Abert, Alicante.
- AVERROES [S. XII] (2003): *Libro de las Generalidades de la Medicina*. Traducción de M.<sup>a</sup> Concepción Vázquez y Camilo Álvarez, Trotta, Madrid.
- AVICENA [S. XI] (1987): *Qánún fī-l-tibb*. Edición árabe de Idwár Al-Qashsh y ‘Alí Zay’úr, Muassasa ‘Izz al-dín, Beirut, vol. II.
- BERNARDO DE GORDONIO [XIV] (1542): *Omnium aegritudinum a vertice ad calcem: opus praeclarissima quod Lilium medicinae appellatur, nunc denuo ab omnibus mendis, quibus scatebat, repurgatum, & septe particulis distributum, ut quarta indicabit pagina*. Reproduction de l’édition de Paris, apud Joannem Foucherium, <http://gallica.bnf.fr>. [mayo-septiembre, 2008].
- GUIDONIS DE GAULIACO [XIV] (1976): *Chirurgia Magna* Mit einem Vorwort zum Neudruck von Gundolf Keil, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt.
- HERRERA, M.<sup>a</sup> Teresa y M.<sup>a</sup> Estela GONZÁLEZ DE FAUVE (eds.) (1997): *Textos y concordancias electrónicos del Corpus Médico Español*, Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison, edición en cd-rom.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M. Nieves y M. Teresa HERRERA (eds.) (1999): *Textos y concordancias electrónicos del Libro de las Propiedades de las cosas de Bartolomé Inglés (1-1884, Biblioteca Nacional Madrid)*, Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison, ed. en cd-rom.

### Bibliografía secundaria

- BADÍA, Lola (2001): «Pour la version occitane du *De rerum proprietatibus* de Barthélemy l’Anglais (XIV siècle)», en Georg Kremnitz, Barbara Czernilofsky, Peter Cichon, Robert Tanzmeister (eds.), *Le rayonnement de la civilisation occitane à l’aube d’un nouveau millénaire. 6 Congrès International de l’Association Internationale D’Études Occitanes, 12-19 septembre 1999. Actes réunies*, Edition Praesens, Viena, pp. 310-326.
- BARCIA GOYANES, Juan José (1980): «Los albores del lenguaje anatómico en las lenguas neolatinas. La traducción del *Inventarium* de Guy de Chauliac por Bernat de Casaldovol», *Medicina Española* 79, pp. 235-249.
- (1982): «¿En qué lengua fue escrita la *Chirurgia Magna*?», *Medicina Española* 81, pp. 1-11.

- (1983): «Los orígenes de la terminología anatómica, en las lenguas catalana y valenciana», *Medicina Española* 82, pp. 121-137.
- CIFUENTES, Lluís (2004): «Université et vernacularisation au Bas Moyen Âge: Montpellier et les traductions catalanes médiévales de traités de médecine», en Daniel Le Blévec (dir.), *L'Université de Médecine de Montpellier et son Rayonnement (XIII-XV siècles). Actes du colloque international de Montpellier, organisé par le Centre historique de recherches et d'études médiévales sur la Méditerranée occidentale*, Brepols, Turnhout, pp. 273-290.
- (2006): *La Ciència en català a l'Edat Mitjana i el Renaixement*, Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, Barcelona.
- CLAVERÍA NADAL, Gloria (2004): «Aproximaciones a los inicios de la lengua de la medicina: la terminología patológica en la obra alfonsí», *Revista de Investigación Lingüística* VII, pp. 71-90.
- DETEMA (1996), cfr. HERRERA, M.<sup>a</sup> Teresa.
- EBERENZ, Rolf (2001): «Los regimientos de peste a fines de la Edad Media: configuración de un nuevo género textual», en Daniel Jacob y Johannes Kabatek (eds.), *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica*, Vervuert - Iberoamericana, Madrid / Frankfurt am Main, pp. 79-96.
- FOLENA, Gianfranco (1994): *Volgarizzare e tradurre*, Einaudi, Torino.
- GARRIDO ANES, Eburne (2005): «Inventando el inglés como lengua médica. El caso de dos traducciones de la *Chirurgia Magna*, de Guy de Chauliac en la Baja Edad Media», *Panacea* 6, 20, pp. 18-156.
- GÓMEZ REDONDO, Fernando (1998): *Historia de la Prosa Medieval Castellana. I. La Creación del discurso prosístico: el entramado cortesano*, Cátedra, Madrid.
- GUTIÉRREZ RODILLA, Bertha (2005): *El lenguaje de las ciencias*, Gredos, Madrid.
- HERRERA, M.<sup>a</sup> Teresa (dir.) (1996): *Diccionario español de textos médicos antiguos*, Arco Libros, Madrid, 2 vols. (DETEMA).
- KABATEK, Johannes (2001): «¿Cómo investigar las tradiciones discursivas medievales? El ejemplo de los textos jurídicos castellanos», en Daniel Jacob y Johannes Kabatek (eds.), *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica*, Vervuert - Iberoamericana, Madrid / Frankfurt am Main, pp. 97-132.
- (2006): «El engaño de la traducción y la construcción de las lenguas románicas medievales: algunos aspectos lingüísticos y semióticos», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, 29, pp. 469-482.

- MORRÁS, María (1994): «Latinismos y literalidad en el origen de clasicismo vernáculo: Las ideas de Alfonso de Cartagena (ca. 1384-1456)», *Livius* 6, pp. 35-57.
- MORRÁS, María (2002): «El texto en su laberinto: Para la edición crítica de las traducciones medievales», *La Corónica*, 30, 2, pp. 203-247.
- RECIO, Roxana (1996): «Por la orden que mejor suena: traducción y Enrique de Villena», *La Corónica* 24, 2, pp. 140-153.
- RECIO, Roxana (2005): «Alfonso de Madrigal, *El Tostado*: un portavoz único de la intelectualidad castellana del siglo XV», *La Corónica*, 33, 1, pp. 7-15.
- SANTOYO, Julio César (2004): «La Edad Media», en Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.), *Historia de la traducción en España*, Ambos Mundos, Salamanca, pp. 23-174.
- VÁZQUEZ DE BENITO, M.<sup>a</sup> Concepción (2009): «La fidelidad al original árabe de las traducciones castellanas de la medicina», en Eva Martha Eckkrammer (ed.), *La comparación en los lenguajes de especialidad*, Frank & Timme, Berlín, pp. 69-77.
- VÁZQUEZ DE BENITO, M.<sup>a</sup> Concepción y M.<sup>a</sup> Teresa HERRERA HERNÁNDEZ (1989): *Los arabismos de los textos médicos latinos y castellanos*, C.S.I.C., Madrid.



